

El Cervantes se prepara para un recorte del 37%

La institución esboza un plan para vender y alquilar algunas de sus sedes

ANA MARCOS
Madrid

El Instituto Cervantes se prepara para encarar un nuevo curso con un 13,9% menos de su presupuesto total, según explicó ayer su director, Víctor García de la Concha, y el secretario general, Rafael Rodríguez-Ponga, en la reunión anual del Patronato, presidida por el rey en el palacio de El Pardo. El Gobierno aportará un 37% menos que en 2012 (50 millones de euros frente a 80), según el proyecto de Presupuestos Generales del Estado, en el que además se plantea una disminución del personal de 1.137 a 930 trabajadores.

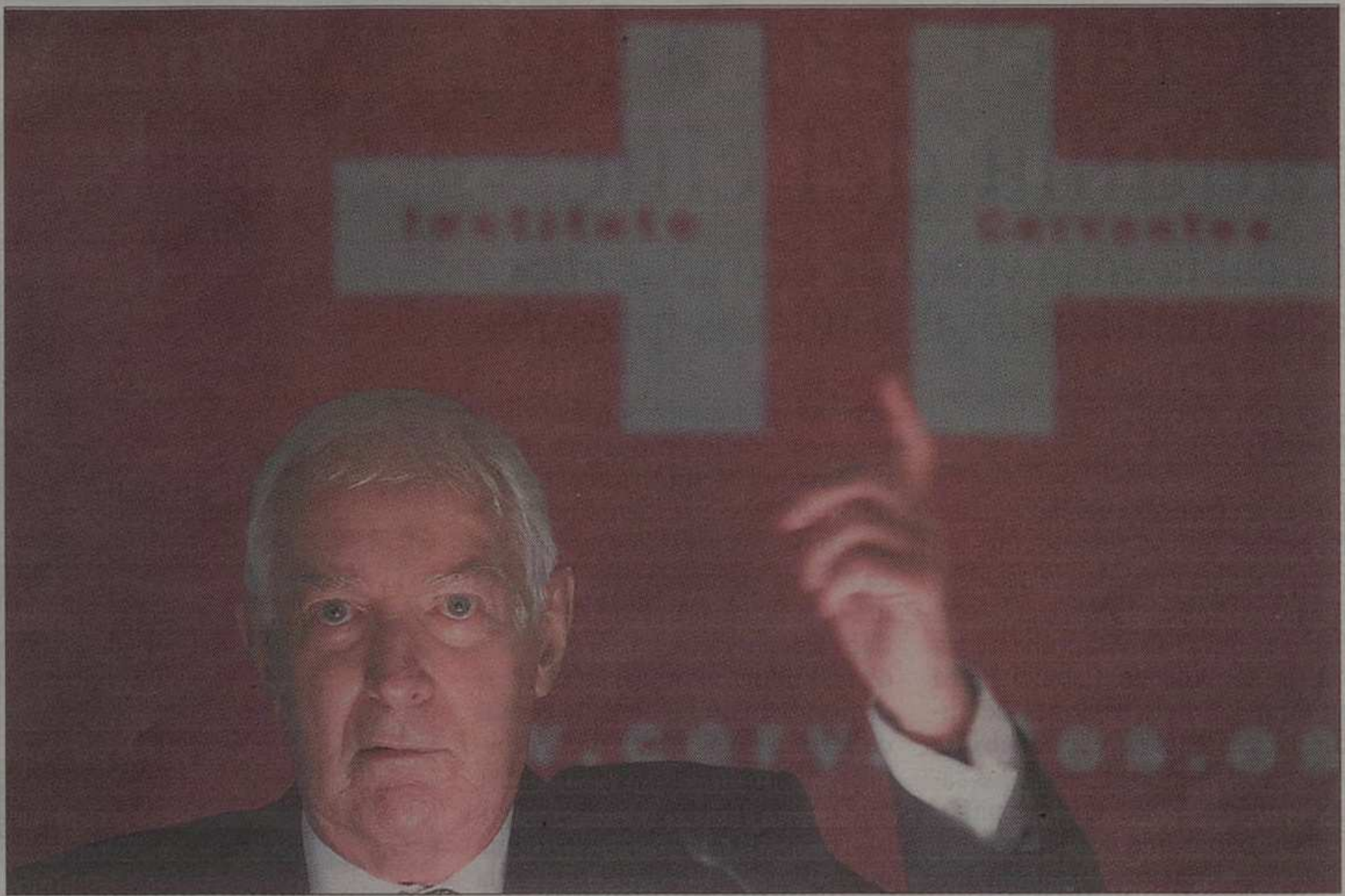
García de la Concha y Rodríguez-Ponga aseguraron que "no hay nada decidido" en cuanto a la reducción de plantilla y que están "en un periodo de negociación política para alcanzar una mayor aportación de fondos estatales" con la que esperan "resolver el problema". "No hay ningún ERE presentado o medida tomada, el Consejo de Administración tendrá que aprobar esta decisión a finales de octubre, principios de noviembre". La institución no cuenta con funcionarios, todos los trabajadores tienen la condi-

ción de contratados laborales, fijos o eventuales. Si se produjera, el grueso del recorte lo sufrirían los titulados superiores, que de 695 pasarán a ser 571, 124 menos, entre fijos y eventuales.

El Cervantes cierra el curso 2011-2012 con 243.000 matrículas, un 7% más que el año anterior, un alza de 91.000 alumnos en los cursos por Internet y 35 millones de visitas a su web. Repasado el capítulo de buenas noticias, el anuncio del lunes pasado ante la comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de que en 2013 se cerrarán tres centros en Brasil y Siria —el futuro de un cuarto, en Sofía, depende de la contribución del Gobierno búlgaro—, terminó por nublar las cifras halagüeñas.

Rodríguez-Ponga aplaza cualquier anuncio definitivo hasta la aprobación de las Cuentas Generales. "Hasta que no sepa con qué presupuesto final contamos, no quiero adelantar nada". El Instituto Cervantes confía en que el cierre de las sedes sea reversible y que "alguna institución pública local o patrocinador privado" pueda asegurar su pervivencia.

"Entre nuestros nuevos proyectos hay una serie de medidas co-



Víctor García de la Concha, durante la reunión del Patronato del Instituto Cervantes, en El Pardo. / GORKA LEJARCEGI

Plantea además una posible reducción de 200 trabajadores

yunturales para revisar la política de alquileres de la época de bonanza y que hoy pesa mucho, buscando en el extranjero sedes del Estado que estén en desuso o tengan poca actividad", anunció García de la Concha. "También nos planteamos la venta de algunos edificios y reducir las emisiones de Cervantes TV, que suponen un coste considerable para la escasa audiencia que tiene este canal".

Reacio a especificar cómo se materializará este plan de alquileres y venta de sedes, Rafael Rodríguez-Ponga confía en que la actividad cultural y los centros de la institución "no se vean afectados de manera dramática". "En este momento estamos entre el 35% y el 37% de autofinanciación, este año pretendemos llegar al 50%", aseguró el secretario general.

La mirada del Cervantes se dirige con fuerza a Estados Unidos debido a "la presencia limitada", en palabras de García de la Concha, que allí tiene la institución. "Contamos con las sedes de Nueva York y Chicago, además de algunas aulas, pero confiamos en ampliar nuestros proyectos allí", planteó el director. Entre los ob-

jetivos: la creación de institutos en Washington y Miami, además de un observatorio permanente del español en Estados Unidos que permita conocer cuál es la situación real del idioma en este territorio. "Tampoco puedo adelantar cuándo comenzará a funcionar, pero ya estamos en negociaciones con diferentes universidades y tenemos un patrocinador privado", precisó García de la Concha.

"En definitiva, el Instituto aprovechará las actuales circunstancias para ahorrar al máximo costes, corregir las disfunciones existentes, desplegar una acción homogénea y aplicar nuevos modelos de actuación", concluyó el responsable del Cervantes.



FRANCISCO ONTAÑÓN

La salvación en los ojos de un niño

Francisco Ontañón dijo alguna vez que su fotografía y sus imágenes procedían de "la época del hambre" y de la España del tebeo, aquella en que los niños como él tenían que vender tabaco y viandas de es-
traperlo si querían sobrevivir y agenciarse

los 25 céntimos que costaba *Flechas y Pelayos*, historieta que esperaba con ansia para huir de la grisura y miseria cotidiana en el barrio de Gracia.

Siempre vinculó a su origen obrero su determinación de convertirse en fotógrafo,

una profesión que consideró le había salvado la vida por permitirle acceder al alma de los más débiles y mostrar sus vicisitudes pero también su dignidad, como queda claro en *Más que niños*, la exposición que la galería ArteSonado acaba de inaugurar en

La Granja de San Ildefonso (Segovia) y que se mantendrá abierta hasta el 16 de diciembre de 2012. La muestra, reunida cuatro años después de su muerte, a los 78 años de edad, incluye 33 retratos tomados en los años cincuenta y sesenta.— MAURICIO VICENT